

Reflexiones, pensamientos e historias

26 de Julio

*Harás lo que es justo y bueno a los ojos de Yahveh para que seas feliz
y llegues a tomar posesión de esa tierra buena de la que Yahveh
juró a tus padres.*

Dt 6,18

Cuando nos encontramos en alguna reunión con amistades, todos opinan de lo que alguien hace o de aquello a lo que se dedica y todos son expertos en todos los temas y argumentan lo que se tiene que hacer y cómo hacerlo.

Sucede también que si te dedicas a alguna actividad puedes ser criticado por ello. Algunos dirán o sugerirán que mejor te dediques a otra cosa; que si te dedicas a otra cosa te puede ir mejor. Hasta se atreven a opinar que lo que haces debe mejorar, que como lo haces no es lo correcto y que por ello no te va bien; que vives mal y que no tienes lo que deseas porque lo que haces lo haces mal.

¿Pero qué saben los demás de lo que en realidad queremos?

¿Saben si somos felices así con lo que hacemos y con lo que vivimos?

Nunca debemos hacer lo que a otros les gustaría solo porque a ellos les gusta o piensan que es mejor. Nosotros debemos hacer lo que nos gusta; hagamos lo que en realidad nos hace felices. Lo importante debiera ser que estamos haciendo lo que nos interesa, lo que sabemos hacer y lo que nos da el sustento y con ello tenemos lo necesario que deseamos.

No por ello carecemos de ambiciones ni somos conformistas, por el contrario, estamos haciendo aquello que nos motiva, lo que nos permite vivir bien y nos complace y alegra a los nuestros y, no debemos dejar de hacerlo por complacer a otros.

*Trabaja en lo que te agrada y te hace feliz, nunca cambies
lo que quieres por lo que no deseas.*

